

CRITICA DE LIBROS

Almacén de razones perdidas. Historia del Manicomio de Sant Boi P Antón

Editorial Científico-Médica. 216 pp. Barcelona. 1982.

Conozco mucho y converso con frecuencia en la Clínica Universitaria de la Universidad de Navarra con el autor de este sugestivo y acertado libro "Almacén de razones perdidas" Pedro Antón: un joven y reciente doctorado en Psiquiatría, de la escuela del Prof. Cervera, que comparte conmigo muchos problemas relacionados con la Medicina Interna. ¿Dónde está la frontera entre ambas facetas del enfermar?, humanamente es difícil de establecer y por eso, cual jugadores de tenis en campos distintos (?), nos lanzamos la pelota, eso sí, siguiendo las reglas del juego. En esta ocasión el Dr. Antón juega solo ante el público que, como yo, busca en la trama del "Almacén de las razones perdidas" su individual quehacer y lo que es más importante, su propia situación: ¿Seré también yo —nos decimos— precursor en el "almacén de razones perdidas"?

El libro de 216 pp., cuidadosamente editado, ¡un éxito de la Editorial Científico-Médica! está dirigido a la historia del Manicomio de Sant Boi (1853-1945) y en su prólogo, el Prof. Dr. Ramón Sarró dice con su prestigio y agudeza habitual: "la conclusión más importante para mí es que el Doctor Antón tiene el temple de un gran historiador de la psiquiatría...".

He aquí la gran sorpresa que para los que convivimos con el Dr. Pedro Antón nos ha proporcionado con su libro: le dejamos siendo un psiquiatra humano, clínico y dialogante, y nos lo encontramos de pronto, tras leer su libro, como un conocedor de los resortes de la Historia. Esta es la gran sorpresa que trato de comentar: la nueva imagen metamorfoseada. Dejarle a D. Pedro Antón como un clínico competente y encontrarle como un historiador de la Historia.

¿Cuál es la razón de ese sentido histórico que alumbró en el libro del Dr. Pedro Antón? La gran idea es muy sencilla: 9 capítulos y un apéndice documental constituyen el libro, en los 8 primeros se relata la evolución de la Psiquiatría desde el siglo XIX y del XX hasta 1945 y en el IX se recogen las fuentes del Manicomio de Sant Boi revisando los papeles viejos de sus archivos. Y en vez

de tirarlos, precisamente por el estilo historiográfico del Dr. Antón, los recoge, los estudia "por la intuición de que aquello era de interés". En efecto, allí, en aquellos papeles abandonados estaba la verdadera historia del famoso Manicomio, no por fuentes extrínsecas sino a través de sus propios enfermos. La historia adquiriría una nueva vitalidad, no eran las leyendas de un edificio con sus pergaminos, sino las verdades tramadas por los que lo habitaron. Es decir, la auténtica historia, la de sus pacientes con sus "razones perdidas". "En una ocasión (pp. 131) un paciente le dice al médico: Señor doctor, me encuentro muy enfermo, no tengo ganas de trabajar y no sé que será de mi enfermedad; el buen doctor secamente me responde: Ud. está loco. Mi respuesta fue: Muchas gracias señor doctor, y por la noche ya dormí en el pabellón de San Benito".

Así casi cincuenta casos clínicos, entre los 605 recogidos (pp. 196 a 216) en unas tablas, se van haciendo comentarios médico-psicológicos. A su través, se entrecruza la Psiquiatría, la Sociología, la Historia, etc. Qué mejor recuerdo del Hospital Psiquiátrico de Sant Boi que traer directamente la existencia de estas "razones perdidas" en las que hay siempre una lucecita encendida por ser también "hijos de Dios". E. Ortiz de Landázuri.

Avances biológicos en neumología F Tello

Paz Montalvo. 319 pp. Madrid. 1982

Esta monografía del Dr. Tello Valdivieso, de 319 páginas, que acaba de publicar el que fue Director del Hospital de Enfermedades Torácicas, del Dispensario Central Antituberculoso y Jefe del Servicio de Neumotisiología del Hospital Provincial de Zaragoza, constituye indudablemente un broche de oro de una vida admirablemente dedicada a la Neumología. Conoció al Dr. Tello Valdivieso cuando siendo estudiante, él era alumno interno en San Carlos, primero con D. Santiago en la cátedra de Histología en los años veinte y después de la cátedra de Histología y Anatomía Patológica de D. Francisco en los años treinta. Más adelante ocupé su puesto cuando él cesó en la plaza de médico interno en el Hospital del Rey que dirigía el Dr. Manuel Tapia en los años 1933-36. Posteriormente el Dr. Tello fue uno de

los pioneros de la Tisiología española desde diversos puestos en la lucha antituberculosa.

En todos estos años —más de medio siglo— hemos convivido muy similares afanes científicos y amistades entrañables comunes. Lo más sobresaliente en la formación del Dr. Tello ha sido la solidez en sus conocimientos que me han servido siempre de ejemplo. Por eso al recibir esta monografía, en realidad más amplia, en su contenido, dirigido a los avances biológicos, constituye un alarde de información que busca en los fundamentos de la investigación la razón de la clínica que él conoce muy bien dada su larga y minuciosa experiencia diaria entre los miles de pacientes que ha tenido que tratar. No es un libro de avances, sin contenido práctico, sino fruto de la cúspide de las reflexiones que surgen de la síntesis del quehacer diario en la cabecera del enfermo con la información bibliográfica de muchas horas dedicadas al estudio. Todo ello en una mente como la del Dr. Tello en donde tiene su asiento la sólida formación histológica que se inició con maestros de la categoría excepcional de D. Santiago Ramón y Cajal y del Prof. Tello Muñoz. Difícil sería encontrar una persona capaz de haber llevado adelante la empresa que supone el poner al día los "avances biológicos en neumología". Para nosotros —los lectores— ¡es un día memorable!

El libro actual, continuación del que el Dr. Tello escribió en 1958: "Circulación y ventilación" y que nos dejó un inolvidable recuerdo, está dirigido, como aquél, no solo a los especialistas en neumología sino a los clínicos en general, ya que trata de penetrar en las bases fisiopatológicas del aparato respiratorio que constituye la esencia de capítulos tan cruciales para la valoración del shock y de los cuidados en las unidades de cuidados intensivos. Por eso el reparto del temario va mucho más allá de la hematosis, alcanzando en el análisis las acciones que el pulmón requiere en la diversidad de su riqueza citológica. Por eso el libro, compuesto de XIV capítulos, está distribuido en dos partes esenciales: la citológica (cuatro capítulos) y la metabólica (diez capítulos). En la primera parte, de 77 páginas, se revisan: las distintas células, desde las epiteliales a las mesoteliales; la citología general y con el tejido conectivo las estructuras tráqueobronquiales. En la segunda parte, de 239, se pasa revista a las funciones defensivas: detoxicantes, depuradoras, defensivas, inflamatorias, bioquímicas y embriológicas.